

EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO *

WILLY PERINOT**

INTRODUCCION

Apoyándose en la hipótesis: “Las diferentes opiniones acerca del punto de vista económico se deben a diferentes comprensiones del concepto”, el autor realiza una búsqueda bibliográfica a través de distintos autores psicoanalíticos y en especial en Freud (donde, a través de la “Freud Concordance”, hace primero un pasaje de Strachey a Etcheverry y rastrea entonces en cada una de las citas sobre el tema el concepto de Freud a lo largo de la obra) y llega a la siguiente síntesis acerca de cómo comprender el problema:

El punto de vista económico como:

- a) referencia a grados de intensidad (concepto fisicalista)
- b) referencia a la economía del placer—displacer (concepto economicista)
- e) referencia al estudio de los destinos del “monto de afecto” (affektbetrag) de la agencia representante de- pulsión en el proceso represivo.

Luego del análisis de cada uno de los puntos se llega a la conclusión, para el autor, que el punto de vista económico, en el sentido psicoanalítico del concepto, tal como lo introduce Freud coincide con aquel que estudia los destinos del “monto de afecto” (affektbetrag) de la agencia representante de pulsión. Pero deja abierta la cuestión para el lector y remite a los textos y a la clínica con el fin de que cada uno haga su propia síntesis.

No es la primera vez que alguien se ocupa de estudiar el punto de vista

* Trabajo que obtuvo el premio Sigmund Freud otorgado por F.E.P.A.L. en ocasión del XV Congreso Psicoanalítico de América Latina — Buenos Aires — 1984.

** Sucre 2234 8°. A Cap. Fed. (1428) República Argentina

económico. Es un tema polémico y los analistas se han alineado a favor o en contra del mismo. Mi deseo es que este trabajo facilite un ejercicio teórico clínico y poder, de *esa manera*, discutir *una* serie de conceptos de la metapsicología freudiana.

He utilizado diferente material bibliográfico pero, para el lector interesado, puede organizarse su lectura alrededor de los siguientes textos:

Baranger W. Polémicas Actuales Acerca del Enfoque Económico. Revista Uruguay de Psicoanálisis T IX No. 2.

Baranger W. El Enfoque Económico de Freud a Melanie Klein. Revista Argentina de Psicoanálisis 1 XXV No. 2.

Freud S. O. C. Ed. Amorrortu

Freud Concordance

Holder A. El Punto de Vista Económico

—Desarrollo de la Metapsicología Freudiana en Freud— H. Nágera — Ed. Hormé.

Revisando la bibliografía sobre el tema pude llegar a la siguiente clasificación acerca de cómo es considerado por los distintos autores el punto de vista económico:

El punto de vista económico como:

1) grados de intensidad

II) concepto derivado de la economía (del placer-displacer)

III) aquél que considera el estudio de los destinos del factor cuantitativo-monto de afecto de la agencia representante de pulsión en el proceso represivo.

EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO COMO GRADOS DE INTENSIDAD

No son pocos los autores que lo consideran desde este ángulo. Entienden por punto de vista económico *la referencia por grados de intensidad* de: un impulso instintivo, de una fijación pregenital, de un vínculo objetual, de las exigencias de determinadas instancias, de la reacción del Yo frente a ciertas exigencias, de la intensidad de la angustia, del sentimiento de culpa, etc.. Lo predominante de este modo de comprender el punto de vista económico es toda alusión metafórica a cantidad, aumento, disminución, descarga etc..

Aún los que intentan sostener el concepto lo hacen con reservas, pues es evidente que perciben la fragilidad y la poca profundidad que implica definir por grados de intensidad.

En cuanto a la crítica de este punto (o mejor dicho, de este particular modo de entender el punto de vista económico), estoy de acuerdo con W. Baranger cuando dice:

“cuando un fenómeno es difícil de entender, la tentación inmediata consiste en formularlo en términos económicos; al analizarlo, no pudiendo soportar el aumento de tensión interna, necesita una descarga inmediata, se produce un cortocircuito. Naturalmente esto implica una cierta característica de su Yo, que también formularemos en términos económicos; debilidad, incapacidad de tolerar la tensión, etc.”

Podemos decir entonces con W. Baranger que la definición de un determinado hecho de esta manera no aporta nada a la comprensión. En su aparente claridad y sencillez nos aparta del psicoanálisis.

Después de haber revisado todas las citas sobre el tema en la obra de Freud, por intermedio de la “Concordance”, no me quedan dudas: no hay nada en Freud que nos autorice a pensar que definir un hecho por referencias a grados de intensidad tenga algo que ver con el punto de vista económico. Más bien este modo de entenderlo es un error en la comprensión del concepto.

**EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO COMO
CONCEPTO DERIVADO DE LA ECONOMIA
DEL PLACER-DISPLACER**

Son numerosos los lugares donde Freud se refiere al punto de vista económico de esta manera. Creo que se torna inevitable la presentación de citas:

T XVIII Más allá del principio... (1920)

S. Freud O. C. Ed. Am. pág. 7

“En la teoría analítica, adoptamos sin reservas el supuesto que el curso de los procesos anímicos es regulado automáticamente por el principio del placer, vale decir: creemos que en todos los casos lo pone en marcha una tensión displacentera y después adopta tal orientación que su resultado final coincide con una disminución de aquélla, esto es, con una evitación del displacer o una producción de placer. Cuando consideramos con referencia a ese curso, los procesos anímicos por nosotros estudiados (o sea cuando son regidos por el principio del placer), introducimos en nuestro trabajo el punto de vista económico. A nuestro juicio, una exposición que además de los aspectos tópicos y dinámicos intente apreciar este otro aspecto, el económico, es el más completo que podemos concebir por el momento y merece distinguirse con el nombre de metapsicológica.”

T XVIII Más allá del principio... (1920)

S. Freud O. C. Ed. Am. pág. 14

“...Hace poco S. Pfeifer (1919) ha ofrecido un resumen y una apreciación psicoanalítica de las diversas teorías sobre el juego infantil; puedo remitirme aquí a su trabajo. Estas teorías se esfuerzan por coleccionar los motivos que llevan a los niños a jugar, pero no lo hacen dando precedencia al punto de vista económico, vale decir, considerando la ganancia de placer.”

T XIV Metapsicología —Pulsiones y destinos de... (1915)

S. Freud O.C Ed. Am. pág. 134

“Podemos destacar, a manera de resumen, que los destinos de pulsión consisten en lo esencial, en que las mociones pulsionales son sometidas a las

influencias de tres poderes que gobiernan la vida anímica. De estas tres polaridades, la que media entre actividad—pasividad puede definirse cómo biológica, la que media entre Yo y mundo exterior como la real y, por último, la de placer-displacer como la económica.”

T XII “Los dos principios del suceder...” (1912)

S. Freud O.C Ed. Am. pág. 226

“(…) Una tendencia general de nuestro aparato anímico, puede reconducirse al “principio económico del ahorro del gasto ‘~ parece exteriorizarse en la pertinacia a aferrarse a la fuente de placer de que se dispone y de la dificultad con que se renuncia a ella.”

Estas son algunas de las citas, que extraje de todas las posibles al estudiar el tema a través de la “Freud Concordance”.

Si tomamos en cuenta estas citas, tendríamos que aceptar que, para Freud, el punto de vista económico coincide entonces con un concepto que deriva de la economía (1) y no de la física como habitualmente se sostiene. Entonces, cuando se habla desde el punto de vista económico, se quiere referir a todo aquello que remite a que el aparato funciona bajo el imperio del principio del placer y la tendencia general al ahorro de gasto (2). Que el objetivo final es buscar la solución más conveniente, esto es, la menos costosa; la más generadora de placer; la que más ahorra gasto de energía; la que más ahorra displacer. En suma se entendería al punto de vista económico como todo aquello que tiene que ver con *la economía psíquica del placer-displacer*. De esta manera es como ha entendido A. Holder (3) en su trabajo sobre el punto de vista económico.

Resulta claro por qué los críticos del punto de vista económico insisten que la introducción de la pulsión de muerte demuele el basamento mismo de ese concepto, ya que con la compulsión a la repetición se demuestra que el sujeto queda atrapado en una repetición que está más allá de toda economía.

En virtud de esto, estoy de acuerdo plenamente con los críticos del punto de vista económico porque hoy no podemos reducir el funcionamiento psíquico a una economía del placer-displacer.

EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO CONSIDERADO EL ESTUDIO DE LOS DESTINOS*

Introducir al lector en el tema presenta una serie de dificultades. Una de ellas consiste en tener que hacerlo atravesar por una serie de citas, para que comprenda el punto de vista del autor, pero esta metodología hace difícil la lectura. Por esa razón opté por entrar al tema a través de una apretada síntesis tratando de ser lo más fiel a los textos. Haré uso de las citas sólo cuando sea estrictamente necesario. Preferí esta forma pues creo que es mejor la agilidad a la apariencia de mayor rigurosidad que dan las citas.

El psicoanálisis se ocupa de estudiar los actos psíquicos, pero se limita a aquéllos que son de la naturaleza de una representación. *Pudo llegarse a través del análisis* a la conclusión que esa representación es un representante psíquico de una pulsión. Que esa representación posee otro elemento diverso que es la investidura psíquica. A este otro elemento se le ha dado el nombre de “*monto de afecto*” (affektbetrag), y corresponde a la pulsión en la medida que ésta se ha desasido de la representación y ha encontrado una expresión proporcionada a una cantidad en procesos que devienen registrables para la sensación como afectos.

Decimos que la pulsión nunca se hace presente en lo psíquico. Por sí misma no puede ser objeto de conciencia. Sólo puede serlo su representación (que es su representante). A este representante se lo denomina “agencia representante de pulsión”. La misma está constituida entonces por: a) “la representación” (vorstellung); b) “el monto de afecto” (affektbetrag).

La agencia representante de pulsión se presenta a la percepción sensorial como una unidad inseparable; en cambio, sometidos al análisis, la representación y el afecto que ésta es capaz de desarrollar, revelan estar

* En esta sección se analizará el factor cuantitativo-monto de afecto (affektbetrag) de la agencia representante de pulsión en el proceso represivo.

unidos por una soldadura que puede separarse y sufrir cada uno de ellos un destino diferente e independiente (4).

Por esta última razón, cuando describamos un caso de represión —de una agencia representante de pulsión— tendremos que rastrear por separado lo que, por efecto de la represión, ha sucedido con la representación (*vorstellung*), por un lado, y con el monto de afecto (*affektbetrag*) por otro.

Es al estudio de los destinos del “monto de afecto” (affektbetrag) de la agencia representante de pulsión, que Freud define como un nuevo punto de vista, lo llama económico y dice que viene a enriquecer al tópico y al dinámico para constituir de esa manera la metapsicología.

Veamos la siguiente cita para comprender un poco mejor:

T III O. C Ed. Am. pág. 41 “Las psiconeurosis de defensa”

“Expondré en pocas palabras la representación auxiliar de la que me he servido en esta exposición de las psiconeurosis de defensa: en las funciones psíquicas cabe distinguir algo (monto de afecto-suma de excitación) que tiene todas las propiedades de una cantidad, —aunque no tengamos medio de medirla—; algo que es susceptible de aumento, disminución, desplazamiento, descarga, y se difunde por las huellas mnémicas de las representaciones como lo haría una carga eléctrica por la superficie de los cuerpos.

A eso, que llama “algo” y que en 1915 denomina “monto de afecto” y que tiene todas las propiedades de una cantidad, es lo que tiene que perseguir para ver cuál es el destino y es a esto a lo que denomina punto de vista económico.

El punto de vista económico consiste entonces en: el estudio de los destinos a los que se ve expuesto el monto de afecto (*affektbetrag*) de la agencia representante de pulsión y, para Freud, a partir de aquí *no* sería posible una descripción completa de un proceso de represión, sin estudiar *la economía* del monto de afecto (*affektbetrag*) que también denomina factor cuantitativo, como veremos más adelante. Denominación que genera, a mi entender, toda una serie de malos entendidos y que a lo largo de este trabajo creo que se esclarecen.

A este punto de vista lo denomina económico, pero, ¿por qué? Porque estudia las transferencias, la distribución, suma, resta, desplazamiento y condensación. ¿De qué? De una cantidad, de un monto (de energía psíquica).

Pero debe tenerse en cuenta (para no perder el sentido) que se trata de la economía de una cantidad, pero no de una cantidad (de energía) cualquiera como en general se interpreta apresuradamente, sino que se trata de la economía de aquella parte de la agencia representante de pulsión que ha adquirido carta de ciudadanía bajo el nombre de “monto de afecto” (affektbetrag).

Los afectos y sus destinos

Su importancia en el estudio del punto de vista económico

Hasta aquí creo que la presentación se desliza sin dificultad. Pero no va a suceder lo mismo cuando querramos definir, de manera concreta, ese abstracto que se nos presenta como “monto de afecto” (affektbetrag). Sabemos que es algo diverso de la representación (vorstellung). Es algo que representa (răpresentieren) a la pulsión y que puede sufrir en el proceso represivo de un destino totalmente diverso al de la representación y, como habíamos dicho, corresponde a la pulsión en la medida que ésta se ha desasido de la representación y ha encontrado una expresión proporcionada a su cantidad en procesos que devienen registrales como afectos para la sensación.

La complicación resulta no sólo de definir en términos concretos el monto de afecto (affektbetrag), sino en diferenciarlo de una serie de términos afines que a veces Freud parece usar como sinónimos y otras veces no. Creo que vale la pena enumerarlos:

- | | |
|------------------------|---------------------------------------|
| a) monto de afecto | Las psiconeurosis de defensa” |
| suma de excitación | S. Freud O.C. Ed. Am. T. III pág. 161 |
| b) afecto | “Lo inconciente” |
| sentimiento | S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV |
| emoción | pag. 173 |
| c) excitación | “Proyecto de una...” |
| energía de investidura | S. Freud O.C. Ed. Am. T I |
| cantidad | |
| d) intensidad psíquica | A propósito de la crítica a... |

	S. Freud O.C. Ed. Am. T III
e) energía pulsional	“Sobre los recuerdos...” S. Freud O.C. Ed. Am. T 111
O factor cuantitativo	“La represión” S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV
g) moción pulsional	Lo inconciente” S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV
h) moción de deseo	“Lo inconciente” S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV
i) moción de afecto	Lo inconciente” S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV
j) investidura psíquica	Lo inconciente” S. Freud O.C. Ed. Am. T XIV
k) factor cuantitativo	Análisis terminable e inter...” S. Freud O.C. Ed. Am. T XXIII

Cómo discriminar un término de otro. El texto de Strachey (incluido en el apéndice a “Las psiconeurosis de defensa” T III Ed. Am. de las obras completas de S. Freud) no nos ayuda demasiado a discriminar la confusión planteada por la multiplicidad de términos y el “monto de afecto” (affektbetrag).

En vez de tratar de demostrar la hipótesis a la que llegué la voy a presentar y dejaré al lector sacar sus propias conclusiones al respecto.

La hipótesis con la que trabajaré es la siguiente: La confusión entre los distintos términos se debe a que se mezclan dos niveles de conceptos, un nivel teórico-abstracto, donde se alinean los términos que corresponden a la parte cuantitativa de la agencia representante de pulsión; y un segundo nivel, más concreto, que corresponde a cómo esa cantidad-monto de afecto-factor cuantitativo deviene registrable como afectos.

Vale la pena redundar, el monto de afecto (affektbetrag) es algo diverso de la representación, es su investidura energética, y es algo que representa (räsentieren) a la pulsión tanto o más que la representación (vorstellung).

Los afectos (que son efectos de una represión) que se perciben en la conciencia algo tienen que ver con las pulsiones, de allí que, en el artículo de “Lo inconciente” se ocupe Freud de ellos. Intenta, a través del estudio de los

mismos, extraer alguna conclusión, alguna definición acerca de los afectos, por ende de las pulsiones, la investidura, la energía psíquica.

El psicoanálisis nos enseña que la represión no consiste en hacer desaparecer a toda la agencia representante psíquica de la pulsión (*vorstellung* + *affektbetrag*), sino en impedir tan sólo que, la representación (*vorstellung*) devenga conciente. Decimos entonces que es inconciente. Pero podemos ofrecer pruebas de que aun en ese estado es capaz de exteriorizar efectos (que son afectos). Debe tenerse en cuenta que los afectos no son la única expresión de lo inconciente, pero para la claridad del texto preferí plantear aparte esto. ¿De qué manera pueden producir efectos (que son afectos)? Sabemos que, además de la representación, la agencia posee el monto de afecto (*affektbetrag*); es a través de él que la representación es capaz de desplegar efectos (que son afectos), ya que éste alcanza la conciencia al enlazarse a otra representación. Y tenemos noticia que ello es así (o sea podemos reconstruir a posteriori) porque al enlazarse el monto de afecto (*affektbetrag*) a otra agencia representante que por su naturaleza puede burlar la censura —y que tiene también su *vorstellung* y su *affektbetrag*— se suman ambos montos de afecto y el efecto que se produce es una representación, cuyo desprendimiento de afecto no se compadece con la naturaleza de la representación.

¿Cómo llegar a detectar lo inconciente? **Por los “afectos”**.

A través de los afectos nos llegan a la conciencia rastros de procesos como el de la represión, pues los efectos que se perciben en la conciencia son expresión de la cantidad, del factor cuantitativo del monto de afecto, de la investidura, de la energía.

Pasemos entonces al siguiente texto de Freud:

T XIV “Lo inconciente”

cap. III —Los sentimientos inconcientes— S. Freud O.C Ed. Am. pág. 173
“Una pulsión nunca puede pasar a ser objeto de la conciencia; sólo puede serlo su representación, ahora bien, tampoco en el interior de lo inconciente puede estar representada si no es por una representación. Si la pulsión no se adhiriera a una representación ni saliera a la luz como un estado afectivo, nada

sabríamos de ella. Entonces cada vez que pese a ello hablamos de una moción pulsional inconciente o de una moción pulsional reprimida, no es sino por un inofensivo descuido en la expresión. No podemos sino aludir a una moción pulsional, cuya agencia representante—representación es Inconciente, pues otra cosa no entra en cuenta.”

El estudio de los sentimientos nos ayudará a comprender la cuestión del monto de afecto (affektbetrag) de la pulsión.

Freud se pregunta: ¿podemos hablar de sentimientos inconcientes de amor, odio, furia, vergüenza, miedo, *angustia*? (se formula la pregunta en ese momento y no en otro cualquiera porque necesita discriminar el affektbetrag). Los sentimientos son relativos a la sensación y, por ende, lo que puede ocurrir (y de hecho es lo que ocurre) es que sean erróneamente percibidos por la conciencia, porque la represión actuó sobre la representación (vorstellung) genuina y el afecto se enlazó a una representación (vorstellung) sustitutiva. Llamamos inconciente a la moción afectiva cuando restablecemos el enlace original y correcto entre la representación (vorstellung) y el monto de afecto (affektbetrag), pero en realidad, estrictamente hablando, nunca lo fue, ya que siempre llegó a la conciencia.

Freud dice: el uso de las expresiones “afecto inconciente” y “sentimiento inconciente” remite, en general, a los destinos del factor cuantitativo de la pulsión.

Veamos cuáles pueden ser los destinos del monto de afecto:

a) el monto de afecto (affektbetrag) persiste como tal, pero se enlaza a otra representación (vorstellung).

b) el monto de afecto (affektbetrag) es mudado en un monto de afecto cualitativamente diverso (en particular *angustia*).

c) el monto de afecto es sofocado, es decir, se estorba por completo su desarrollo. Este sería el caso de una represión total y exitosa, pues al reprimirse tanto la vorstellung como el affektbetrag nada llega de ese proceso a la conciencia (el que ocurra esto es una hipótesis teórica, pues en la práctica cuando ocurre —si es que ocurre alguna vez— no deja rastros).

Generalmente la represión fracasa en el dominio del factor cuantitativo (que es el responsable de los efectos que son afectos). El factor cuantitativo consigue el desarrollo de afecto. Lo consigue porque pulsa por surgir; por descargarse a *cualquier* representación que lo permita. Es por ello que la represión es un mecanismo muy costoso, porque una vez producida la represión de la representación (*vorstellung*), debe continuar en la representación siguiente, pues a ella se ha transferido el monto de afecto (*affektbetrag*). Quizás por esto Etcheverry tradujo a la represión secundaria como “esfuerzo por dar caza”. Porque busca cazar (atrapar, impedir el desarrollo del afecto) el monto de afecto (*affektbetrag*).

Hasta aquí, entonces, la síntesis, ya que la finalidad del trabajo no nos permite extendernos más en este sentido.

Este es el mundo de los afectos de los que se ocupa el psicoanálisis. Se ocupa de aquellos afectos que son exteriorización de pulsión reprimida, o, mejor dicho, de agencia representante-representación que ha sido reprimida, pero la moción pulsional se percibe erradamente. El psicoanálisis no es un maternaje sustitutivo (aunque para el tratamiento de algunos pacientes haya que recurrir a técnicas de este tipo). La tarea del análisis es la de detectar los montos de afecto (*affektbetrag*) que desasidos de su representación (*vorstellung*) original, por efecto de la represión, se descargan a través de representaciones sustitutivas. A raíz de la transferencia de ese monto de afecto, adquieren intensidad desproporcionada en relación a la representación y devienen síntomas para el psicoanálisis. Estos síntomas son considerados por el psicoanálisis *efectos* (que son afectos) de una representación devenida inconciente.

Además por el estudio de los sueños y en particular de los afectos en el sueño (5), el psicoanálisis considera que los afectos son la parte más resistente a la deformación y, por ende, aquello que mejor puede guiamos en el develamiento de lo inconciente (son una vía regia).

CONCLUSIONES ACERCA DEL ESTUDIO DE LOS

DESTINOS DEL MONTO DE AFECTO

En virtud de todo lo anteriormente señalado, considero que remitiéndome a los textos de Freud, el punto de vista económico en el sentido estricto consiste en: El estudio de los destinos del monto afecto (*affektbetrag*) de la agencia representante de pulsión.

Creo que el psicoanálisis no puede prescindir de este punto de vista.

Además de este modo de comprender el tema podemos decir que, el punto de vista económico es parte de un todo indivisible y complementario. Junto con el tópico y el dinámico completan el estudio del proceso represivo de la agencia representante de pulsión.

En este sentido la tópica se ocuparía del estudio de los destinos de la representación y la económica haría lo mismo con el monto de afecto.

Por lo tanto, estudiar tan sólo los destinos de la representación (*vorstellung*) sería lo mismo que estudiar, en lingüística, el significante dejando de lado el significado. Y es por ello que Freud considera que, de aquí en más, todo estudio de un proceso represivo tiene que tener en cuenta el punto de vista económico.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO

Después de ver los diferentes modos de comprender el punto de vista económico, creo de *cierta* utilidad dar algunas opiniones acerca de las críticas del concepto.

Al considerar el punto de vista económico como el estudio de los destinos del monto de afecto se torna comprensible el por qué los críticos sostienen que “Inhibición, Síntoma y Angustia” (1926) cuestiona este enfoque. ¿En ese texto Freud reformula la *teoría de los afectos* y por ende deja sin sustento la hipótesis del punto de vista económico? Veamos el texto entonces.

T XX *"Inhibición, Sin toma y Angustia"* (1926)

S. Freud O.C Ed. Am. pág. 126

"Pero con ello no hemos aseverado nada que pudiera otorgarle a la angustia una posición excepcional entre los estados afectivos. Opinamos que también los otros afectos son reproducciones de sucesos antiguos, de importancia vital, preindividuales llegado el caso, y en calidad de ataques histéricos individuales, típicos, congénitos, los comparamos con los ataques de la neurosis histérica, que se adquieren tardíamente e individualmente, ataques estos últimos cuya génesis y significado de símbolos mnémicos nos fueron revelados por el análisis. Sería muy deseable, desde luego, que esta concepción pudiera aplicarse a manera probatoria a una serie, de otros afectos, de lo cuál estamos muy distantes hoy"¹ (El subrayado es mío).

La omisión de la parte del artículo, que destacué subrayándola, deja en duda si revoluciona o no Freud, en 1926, la teoría de los afectos.

Pero antes que discutir interpretaciones del texto freudiano, me parece más útil destacar que, como siempre, una crítica señala un punto que debe ser esclarecido. Veamos entonces: ¿de qué afectos se ocupa el punto de vista económico? no de *cualesquiera*, sino de aquellos *que* son expresión del proceso represivo, o sea, de los destinos del monto de afecto (affektbetrag) de la agencia representante de pulsión. No abre juicio de "cómo" se construye un afecto. Explora los afectos en cuanto son efecto del proceso represivo sobre la agencia representante de pulsión.

Pero tenemos otro sistema de validación que es observar cómo el propio Freud considera la angustia en el mismo artículo. Para ello una referencia textual:

T XX *"Inhibición, síntoma y angustia"* (1926)

S. Freud O. C Ed. Am. pág. 120

"La angustia de las zoofobias es, entonces, una reacción afectiva del Yo frente al peligro; y el peligro frente al cual se emite la señal, es la angustia de castración. He aquí la única diferencia respecto de la angustia realista, que el Yo exterioriza normalmente en situaciones de peligro: el contenido de la angustia permanece inconciente, y sólo deviene conciente (la angustia) en una

desfiguración.”

En esta cita vemos que Freud tenía hacia la angustia la misma hipótesis que formulaba hacia los afectos en 1915; éstos son concientes. Pero los llamamos inconcientes. ¿Cuándo? Cuando restablecemos el enlace correcto entre la representación y el afecto correspondiente. Por ende, vemos que aún en ese mismo artículo Freud considera el enfoque económico de la misma manera que en 1915 y trata a los afectos (la angustia en este caso) de la misma manera que en el Capítulo III de “Lo inconciente”.

En cuanto a la discusión del punto de vista económico como economía del placer-displacer, cabe aquí hacer una serie de consideraciones: ya vimos por qué, a pesar de las diferentes citas de Freud, no podíamos reducir el punto de vista a un economicismo. Pero quizás sea interesante observar que los destinos del monto de afecto (*affektbetrag*) antes de 1920 estaban regidos por el principio del placer. A partir de “Más allá del...”, los destinos pueden ser regidos por la compulsión a la repetición. Como vemos lo que cambia es aquello que comanda la operación, pero sigue interesando, aún después de “Más allá del...”, el destino del monto de afecto (*affektbetrag*), independientemente de quién lo comande.

Una cuestión más respecto de las interpretaciones de cómo entender el punto de vista económico: hay un gran número de psicoanalistas (por no decir la mayoría) que entienden el punto de vista económico como un concepto fisicalista (derivado de la física) y, por lo tanto, para ellos económico coincide con la referencia a la intensidad. Ya vimos que ésta es una interpretación errónea. Pero no resulta sencillo entender los motivos de dicho error. Una posibilidad para entender ese error es la siguiente: debe haber ocurrido por deslizamiento de sentido, las razones de ello pueden ser que el efecto del monto de afecto sobre las representaciones que son concientes es una suma de intensidad, es decir, que parece que esa intensidad se confundiera con el factor cuantitativo. Y ello puede pensarse sobre todo si tenemos en cuenta que en algunos artículos se alude a representaciones muy intensas:

T XIX “El Yo y el Ello” (1923)

S. Freud O.C Ed. Am. pág. 16

“Tenemos averiguado (vale decir: nos vimos obligados a suponer) que existen procesos anímicos o representaciones muy intensas —aquí entra en cuenta por primera vez un factor cuantitativo y por lo tanto económico.”

Como ven, en esta cita, *intensidad* podría haber sido utilizado por los autores para producir un deslizamiento de sentido y entender (que es malentender) que intensidad es lo mismo que económico. *En esa interpretación (errónea) se escapa lo fundamental. Que la intensidad en la conciencia era el resultado de un proceso económico del factor cuantitativo—monto de afecto—affektbetrag. (Se non é vero é ben trovato).*

Considerando el punto de vista económico como el estudio de los destinos del monto de afecto (affektbetrag) creo que se tornan comprensibles las diferentes referencias al factor cuantitativo, que de otra manera permanecerían oscuras.

T XXIII “Análisis terminable e ...” (1936)

S. Freud O. C Ed. Am. pág. 229

“Se llega a refuerzos pulsionales en virtud de nuevos traumas, frustraciones impuestas, influjos colaterales recíprocos de las pulsiones. El resultado es en todos los casos el mismo y confirma el poder incontrastable del factor cuantitativo en la causación de la enfermedad (el subrayado es mío). En este punto tengo la impresión que debería avergonzarme por todas estas trabajosas elucidaciones, ya que ellas dicen algo hace mucho tiempo consabido y evidente. Y en efecto, siempre nos hemos comportado como si lo supiéramos; sólo en nuestras representaciones teóricas, las más de las veces hemos omitido tomar en cuenta el punto de vista económico en la misma medida que el tópic y el dinámico, mi disculpa es pues advertir aquí sobre esa omisión.”

TXXIII “Análisis terminable e ...“(1936)

S. Freud O.C . Ed. Am. Pág. 230

“Así el éxito real de la terapia analítica sería la corrección subsiguiente de los procesos originarios de la represión, corrección que termina con el dominio del factor cuantitativo. “ (El subrayado es mío).

Como pueden ver en el texto, esa alusión al “factor cuantitativo” sería

enigmática de no comprender que alude al “monto de afecto” (affektbetrag) de la agencia representante de pulsión. Se comprende entonces, a través de esa referencia, el por qué es necesario (labor analítica mediante) corregir el proceso de represión. O sea restablecer la conexión correcta entre representación y afecto, (como ocurre con la intensidad de la representación obsesiva, o con el dolor histérico).

Podría multiplicar las citas, pero prefiero dejar al lector esta tarea (para ello adjunto una copia de todas las citas sobre el tema en Freud, tomadas de “Freud Concordance”).

Redundar en citas es usar la palabra de Freud a modo de “verdad indiscutible” (magister dixit) para validar algo que no debe depender de quién lo dice, si pretendemos que el psicoanálisis sea ciencia.

Prefiero dejar abierta la discusión sobre el tema. Es cuestión de cada uno que, a partir de los textos y de la clínica, defina su postura al respecto.

El objetivo de este trabajo fue mostrar los diferentes enfoques sobre el tema (sobre todo en Freud). Obviamente a lo largo del texto se desprende cuál es mi opinión al respecto. Pero es la mía, y lo es a partir de una lectura de los textos y la clínica. Considero que Otros pueden tener otras maneras de comprender el tema.

NOTAS

(1) Diccionario enciclopédico — Ed. Sopena.

Economía: administración recta y prudente de los bienes. Ahorro.

Economía política, ciencia que trata de la producción y distribución de riqueza.

Económico: perteneciente a la economía.

(2) Freud S. “Los dos principios...” O. C. Ed. Am. T XII pág. 226

(3) A Holder “El punto de vista económico”

Desarrollo de la Metapsicología en la obra de Freud

H. Nágera

(4) S. Freud “Los afectos en el sueño” T V pág. 458 O. C. Ed. Am.

(5) S. Freud O C Ed Am T V pág. 459 “Los afectos en el sueño”

APENDICES

Advertencia al editor:

Con referencia a lo que sigue, es de tener en cuenta que se trata de la reproducción parcial de Concordance en esos temas. Pero en lo referido a las páginas de AE (editorial Amorrortu) (Ed. Am.) es el fruto de mi trabajo personal y no existe, a mi conocer, antecedentes al respecto ya que la Concordance lo es para la Standard Edition.

Ej.:

Strachey Ed. Am.

22 179a New Lects 1933 —166a copia de la “Concordance” mío

APENDICE: ECONOMIC (104)

Freud Concordane

Strachey

BIBLIOGRAFIA

BARANGER W. – *Polémicas actuales acerca del enfoque económico* Revista Uruguaya de Psicoanálisis T IX No. 2 (1967)

BARANGER W. – *El enfoque económico de Freud a M. Klein* Revista de Psicoanálisis –APA- T XXV No. 2 (1968)

Concordance to the psychological Works of S. Freud -Ed. G. K. Hall & Co (1980)

Energía Psíquica —Mesa Redonda— Asociación Psicoanalítica Argentina (grabación) (1980)

NAGER A. y otros - *Desarrollo de la metapsicología Freudiana* cap.—E1 punto de vista económico— Holder A. Ed. Hormé— Bs. As. (1982)

LAPLANCHE y PONTALIS – *Diccionario de psicoanálisis*. Ed. Labor (1971) Barcelona.

PERINOT W. – *Concordancia del punto de vista económico en Freud* en Ed.

Amorrortu Ficha Asociación Psicoanalítica Argentina (1984)

RAPAPPORT D. - *Hacia una teoría del pensamiento* Ed. Escuela Bs. As.
(1959)

RAPAPPORT D. - *La estructura de la teoría psicoanalítica* Ed. Paidós – Bs. As.
(1967)

RICOEUR P. - *Freud una interpretación de la cultura* Ed. Siglo XXI México –
(1970)